



ANA LILIA HERRERA ANZALDO

La niñez lo vale

El país que seremos puede presagiarse sin necesidad de artes adivinatorias: basta entender que invertir en el inicio de ciclo de vida es esencial para crear los fundamentos de lo que nuestra sociedad puede ser. En palabras del dramaturgo español Jacinto Benavente: "En cada niño nace la humanidad".

El sentido común y a falta de éste, el interés superior de la niñez deberían ser los ejes rectores para destinar recursos que brinden alimentación suficiente y adecuada para que niñas, niños y adolescentes, crezcan sanos y saludables; una educación de calidad, para que el conocimiento les permita un mejor desarrollo personal y profesional.

Estamos en la víspera de una de las batallas democráticas más importantes del país: esa donde cada año, el gobierno federal traza su hoja de ruta y define sus verdaderas prioridades: la del Presupuesto de Egresos, para la que, en este sexenio, Morena y su gobierno cuentan (por segunda legislatura consecutiva) con los votos necesarios en la Cámara de Diputados para aprobarlo sin necesidad de "cambiarle ni una coma", como expresan cada que pueden con un orgullo vergonzante.

Así pues, es muy probable que se repita el diálogo de sordos que hemos vivido en San Lázaro, lo que debiera obligarnos a desnudar las verdades de un presupuesto que invisibiliza a la niñez y la adolescencia, tal vez porque no votan.

Una de las principales preocupaciones del Anexo 18, es la distribución inequitativa por grupo etario en donde la primera infancia es la más afectada, al reducirse 36 mil 845 millones de pesos en el Programa de Abasto Social de Leche para la primera infancia, es decir, -22% respecto del año anterior, donde por cierto también tuvo un recorte.

El Programa de salud materna, sexual y reproductiva, en los recursos identificados para menores

de 0 a 5 años, proyecta una reducción de -30%.

Por lo que toca al recurso que supliría la desaparición de las Estancias Infantiles, denominado "Servicios de Estancias de Bienestar y Desarrollo Infantil", el recorte es de -35% equivalente a \$842 millones de pesos menos.

Aunque quizá las reducciones más graves son las relacionadas con la prevención y la atención de salud. Ni la baja cobertura, ni el rebrote de enfermedades como el sarampión y la tuberculosis en nuestro país, fueron razón suficiente para plantear 54% menos recursos que en 2022: 6 mil 506 millones de pesos menos.

Ocupar el quinto lugar mundial en obesidad infantil, tampoco frenó la decisión de quitar 53% de los recursos públicos al Programa de Cultura Física y Deporte.

Morena ofreció una sociedad incluyente, pero solo en el discurso, porque el programa dirigido a la atención de niñas, niños y adolescentes con discapacidad, presenta una disminución de 2 millones 021 mil, es decir, 25% menos que el año anterior.

Las buenas intenciones se concretan en el Presupuesto o no existen. Alcemos la voz para exigir que la niñez sea un punto de unión en un país polarizado, para que no haya más retrocesos que afecten su desarrollo y para alimentar con hechos el deseo de ser una nación más próspera económicamente, más justa socialmente y más estable políticamente. ●

Diputada federal reelecta por el

Distrito 27 del EdoMéx. @AnaLiliaHerrera

**El presupuesto invisibiliza
a la niñez y la adolescencia,
tal vez porque no votan.**